

IN MEMORIAM

RAFAEL GAMBRA

I

TRES CRÓNICAS

Madrid, 13 enero 2004. Anoche ha fallecido el Excmo. Sr. D. Rafael Gamba Ciudad, jefe de la Secretaría Política de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón.

Nacido el 21 de julio de 1920 en Madrid, de esclarecida estirpe navarra, el Profesor Rafael Gamba, filósofo, historiador y escritor, ha sido el pensador tradicionalista contemporáneo más importante. Carlista distinguido, oficial del Requeté en la Cruzada de 1936-1939, su papel en la Comunión Tradicionalista durante los últimos sesenta años lo acreditan como el más leal servidor de la Causa de Dios, Patria, Fueros y el Rey.

Deja tras sí una obra imponente, e hijos y nietos que continúan fieles a la Tradición.

Estaba en posesión de diversas condecoraciones militares y era oficial de la Orden de la Legitimidad Proscrita. Con fecha de hoy, el Infante Don Sixto Enrique de Borbón ha dispuesto otorgarle a título póstumo el rango de comendador, el más alto de la misma orden.

El entierro saldrá a las doce del mediodía de mañana miércoles desde su domicilio madrileño de la calle de Alcalá, 73, a la Sacramental de San Lorenzo.

«Tú, Soldado de la Tradición, habrás de tener puesto en el Reino de Dios»

(De la Ordenanza del Requeté)

Madrid, 14 enero 2004. Los restos del Excmo. Sr. D. Rafael Gamba Ciudad, Jefe de la Secretaría Política de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, han recibido hoy cristiana sepultura en la Sacramental de San Lorenzo.

Previamente, se celebró en su domicilio de la madrileña calle de Alcalá una misa *corpore insepulto*, según el inmemorial rito codificado por San Pío V. Muchos amigos acompañaron a los familiares del ilustre catedrático tradicionalista hasta su inhumación. En primer lugar, sacerdotes como los padres Montagut, de la Hermandad de San Pío X, y Arredondo, de la Compañía de Jesús, así como don Joaquín Ferrer Arellano, de la Prelatura del Opus Dei, y el capellán castrense don Eduardo Montes. También el profesor Miguel Ayuso, con la representación de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón (retenido fuera de su residencia en sesiones de rehabilitación de sus dolencias tras el conocido accidente de hace casi tres años), el historiador y publicista Manuel de Santa Cruz, el académico Juan Vallet de Goytisolo, don Luis Hernando de Larramendi, el general Armando Marchante, el teniente coronel Antonio Tejero, el jefe de las Juventudes Tradicionalistas Víctor Ibáñez, don Javier de Lizarza, la profesora Consuelo Martínez-Sicluna, el editor don Carmelo López-Arias, el historiador don José Antonio Gallego, doña María del Carmen Palomares, don Juan Manuel Rodríguez y –en fin– un nutrido grupo de amigos de la Comunción Tradicionalista. Los funerales por su eterno descanso tendrán lugar, Dios mediante, el próximo viernes 16, en la iglesia de San Fermín de los Navarros, paseo de Eduardo Dato n.º 10 (metro Rubén Darío), a las siete de la tarde, y el próximo jueves 22, a las ocho de la tarde, en la Capilla Santiago Apóstol, calle de Catalina Suárez n.º 14 (metro Pacífico); y en la iglesia parroquial de San Esteban, en la Villa del Roncal (Navarra). Igualmente se le aplicarán, entre otras misas, la que se celebrará el sábado 17 en Oviedo, en el Hotel Regente (calle Jovellanos, 31), a las siete y media de la tarde.

Madrid, 31 marzo 2004. El profesor Rafael Gamba Ciudad ha sido probablemente una de las más eximias figuras del tradicionalismo hispano en el siglo XX. Con motivo de su fallecimiento, el pasado mes de enero, el Patronato de la Fundación Elías de Tejada, del que formaba parte, con la adhesión de la Secretaría Política de S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, cuya jefatura ocupaba a su muerte, ha organizado una sesión académica dedicada a su memoria, que ha constituido en verdad un homenaje de todo el tradicionalismo.

Con la presidencia del académico y gran jurista Juan Vallet de Goytisolo, el profesor Miguel Ayuso, secretario del Patronato de la Fundación y miembro de la Secretaría de Don Sixto, saludó a los amigos presentes, que llenaban el Salón de Azul de la Gran Peña, insuficiente para acoger tan nutrida concurrencia, hasta el punto de encontrarse una buena parte de pie al fondo de la sala. Dio cuenta de las adhesiones recibidas, entre otras, las de José Fermín Garralda, Andreas Böhmler, Luis Infante de Amorín, Antonio Millán Puelles, etc. Recordó cómo los días pasados, en Civitella del Tronto, los tradicionalistas napolitanos dedicaron una sesión de su anual peregrinación a recordar su vida y su obra, así como las de Álvaro d'Ors, también desaparecido hace pocas

semanas. Al tiempo que en San Pablo, en el Brasil, el Centro de Estudios de Derecho Natural «José Pedro Galvão de Sousa», celebraba sesión en recuerdo de Gamba y d'Ors. Finalmente, para cerrar el capítulo inicial, dio lectura a algunos de los párrafos del prólogo, aún inédito, firmado el seis de enero de 2003, Festividad de la Epifanía de Nuestro Señor y de la Monarquía tradicional, por S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón, para la nueva edición de *La primera guerra civil de España*, que tienen pronta las beneméritas Ediciones Nueva Hispanidad, representadas en el acto por su directora, Gladys della Costa, y que el propio Don Sixto le había indicado que deseaba se leyese: «El profesor Gamba es un ejemplo de inteligencia y perseverancia al servicio del carlismo. Quizá uno de nuestros escritores más significativos en todo el siglo XX (...). Fue carlista cabal, seguidor del Rey, sin acantonarse en el agnosticismo dinástico de corte integrista ni en la adaptación al mundo teñida por un simple folclorismo más bien histórico y casi siempre inocuo (...).».

Acto seguido, Miguel Ayuso recordó los hitos de la trayectoria de Gamba, de su largo combate, primero contra la democracia cristiana del «propagandismo» católico en su época de colegial del Pilar. Luego contra el mal humor falangista y el franquismo. Siempre contra la democracia y el socialismo y, a partir de los años sesenta, contra el progresismo religioso campante en y tras el II Concilio Vaticano. Pero, precisó, ese estar «contra» no procedía de una antinatural inversión de la relación entre el orden y la revolución, sino propiamente de la afirmación, positiva, de los fundamentos del orden natural y cristiano tradicional.

Víctor Ibáñez, jefe nacional de las Juventudes Tradicionalistas de España, destacó con entusiasmo el papel de maestro que desempeñó el profesor Gamba para las jóvenes generaciones de estudiantes carlistas.

Carmelo López-Arias, editor de Criterio Libros, glosó la maravillosa obra *El silencio de Dios*, por él reeditada hace pocos años, en una intervención sutil e intimista verdaderamente ejemplar en su género.

José de Armas, del Círculo Tradicionalista «Roca y Ponsa» de Las Palmas de Gran Canaria, recordó con estilo brillante y elegante su «conversión» al carlismo desde el tradicionalismo afecto a la dinastía usurpadora, y el papel que en ella tuvieron Elías de Tejada y, animado por Eugenio Vegas Latapie, Rafael Gamba.

Luis Hernando de Larramendi trazó un paralelismo de las distintas generaciones de dos estirpes unidas en la adhesión al tradicionalismo: la de los Hernando de Larramendi, a partir de don Luis, con la de los Gamba, a partir de don Eduardo. De ahí, Ignacio y Rafael, y luego él mismo con Andrés, Irene y José Miguel hasta llegar a sus hijos. Cuatro generaciones en una relación centenaria magníficamente evocada por el orador.

Alberto Ruiz de Galarreta, quizá el amigo más constante de Rafael Gamba en los últimos cincuenta años, en una intervención memorable, preñada de

anécdotas, pero también de categorías doctrinales, recordó al Rafael Gamba de una pieza, que nunca cejó en el servicio de Dios, la Patria y el Rey. Y terminó evocando el sacrificio de aceptar la jefatura delegada de la Comunión Tradicionalista, que le confirió Don Sixto Enrique de Borbón cuando Gamba había traspasado el umbral de los ochenta años.

Finalmente, Juan Vallet de Goytisolo tuvo palabras para la colaboración de Gamba en *Verbo* y la Ciudad Católica y pasó revista a algunos de sus textos más característicos.

Andrés Gamba, en nombre de la familia, agradeció de modo sentido, sencillo y cordial a los presentes, intervinientes y organizadores por su participación. Poniendo punto final a una velada que a lo largo de hora y media, que pasó volando, sirvió para recordar la figura eximia de don Rafael Gamba Ciudad.

AGENCIA FARO

II

RAFAEL GAMBRA EN EL PENSAMIENTO TRADICIONAL ESPAÑOL

Para muchos españoles, que estudiaron sus libros, durante decenios los más difundidos en la enseñanza de la filosofía en el bachillerato o en los primeros cursos de la Universidad (en particular, *Curso elemental de filosofía* e *Historia sencilla de la filosofía*) Rafael Gamba es el pedagogo de prosa tersa y capacidad de síntesis excepcional. Pero su sello desborda ampliamente la docencia filosófica, como quizá atisbaran los que, amén de estudiar sus textos, hubieran gozado de su magisterio oral, para instalarse cabalmente en el pensamiento español del siglo XX.

En una ocasión, con la agudeza de todas sus páginas, describió las dos actitudes vitales ante el problema del devenir histórico, que cristalizan a su vez en dos tipos humanos característicos. Son la actitud estética y la ética, que dan lugar respectivamente a espectadores y protagonistas. La primera, suave y acompañada con el discurrir de los hechos, a los que se pliega, encarna en un tipo de hombre que «habita en la subjetividad», pues «es capaz de percibir, y aun de cantar, las emociones de cualquier empresa objetiva, pero no se comprometerá en ninguna». La segunda, en cambio, contracorriente, genera el hombre ético y religioso, que «se entrega a una objetividad y reconoce sobre sí unos valores trascendentes».

Hoy, en la desaparición del profesor Gamba, no puedo dejar de recordar la sutil penetración psicológica que alentó en toda su obra y la actitud reciamente ética y religiosa, aunque tocada de unas gotas de distancia e ironía, que